

**«DOMINGO DE CÁRITAS»**  
**3 de NOVIEMBRE**  
**DOMINGO 31º DEL TIEMPO ORDINARIO**  
**Misa del Domingo (Verde)**

Leccionario: Vol. I (C)

- PRIMERA LECTURA: (Sab 11, 22—12,2) *Te compadeces de todos, porque amas a todos los seres.*
- SALMO: (Sal 144) *Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.*
- SEGUNDA LECTURA: (2 Tes 1. 11-2,2) *El nombre de Cristo será glorificado en vosotros y vosotros en él.*
- EVANGELIO: (Lc 19, 1-10) *El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido*

### **¿Qué nos dice?**

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad (Salmo). La misericordia del Señor es el tema fundamental de la liturgia de hoy. Esa misericordia es fruto del amor que Dios tiene a todos los seres. Corrige poco a poco a los que pecan y les recuerda su pecado para que se conviertan y crean en él. El Evangelio es un ejemplo concreto que demuestra que el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido. De Jesús parte la iniciativa de hospedarse en casa de Zaqueo, jefe de publicanos y rico, que a raíz de eso se convirtió. Así nosotros, como testigos de la misericordia, no podemos despreciar a nadie por sus pecados, ni estar encerrados en las sacristías, sino que tenemos que salir a acercarnos a los alejados para que se conviertan al Señor

### **¿A qué nos llama?**

El poderoso jefe de recaudadores de impuestos, un ser corrupto, despreciable, un pecador sin salvación posible.

Y sin embargo, Jesús tiene el atrevimiento de auto invitarse; “Zaqueo, baja enseguida porque hoy tengo que quedarme en tu casa”.

Y Zaqueo baja enseguida. Intuye que aquella llamada es el comienzo de una nueva vida.

No estaba satisfecho de sí mismo. El afán de acumular dinero no le llenaba el corazón. Se sentía vacío. Era tan pobre, tan pobre, que lo único que tenía era dinero, mucho dinero. Nuestro corazón es demasiado grande para llenarlo sólo con bienes materiales.

En aquel Maestro que recorría los caminos polvorientos de Judea y Galilea hablando a la gente de Dios de una forma nueva, percibió una llamada a crecer, a curarse de la fiebre posesiva del acumular, a abrir su corazón a la persona pobre y desamparada, a descubrir que hay mayor alegría en dar que en recibir.

No tiene miedo a dejar entrar en su vida a Aquel que dará un giro total a su trayectoria vital

Y el milagro se da: Zaqueo abre su casa y su corazón y Jesús introduce en su vida justicia y amor solidario.

Zaqueo reparará a las víctimas a las que ha explotado y de las que ha abusado y devolverá con creces lo robado.

“Hoy ha entrado la salvación a esta casa. El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido”, dice Jesús. Para el amor insistente, fiel y misericordioso de nuestro Padre Dios, no hay casos perdidos.

## **Moniciones:**

### ***Monición de entrada***

Estamos ya en los últimos domingos del año litúrgico. Una vez más la palabra de Dios nos habla de la presencia y el amor de Dios hacia nosotros. La sabiduría en el viejo testamento, poco a poco, reveló esa presencia reconciliadora. Cristo, como Hijo del Padre quien buscó y salvó a los pecadores, manifestó de esta manera el gran amor misericordioso de Dios. Agradecidos por la presencia de Cristo entre nosotros en esta Eucaristía, nos ponemos de pie para recibir la procesión con el canto de entrada.

### **Primera lectura: Sabiduría 11, 23-12, 2 (Dios se compadece porque ama a todos los seres humanos)**

El autor del libro de la Sabiduría nos presenta a Dios actuando en la historia con inmenso poder y a la vez con gran compasión y misericordia. Como un padre, Dios corrige al pecador para que se aparte del mal y crea en El y viva. Escuchemos esta lectura que nos relata la gran misericordia divina.

## **Segunda lectura: II Tesalonicenses 1, 11-2,2 (Oración de Pablo por los fieles de Tesalónica)**

La segunda lectura de hoy nos presenta a San Pablo orando por los fieles de Tesalónica. En su corazón, Pablo pide que sean fieles a su vocación cristiana para que así se manifieste la gloria de Dios. Escuchemos.

## **Evangelio: Lucas 19, 1-10 (Cristo salva lo perdido. Conversión de Zaqueo)**

En el evangelio según san Lucas, se habla de la visita de Jesús a casa del jefe publicano llamado Zaqueo. Cristo toma la iniciativa y se invita. Su presencia es motivo de gozo y de conversión. Que la palabra de Dios sea la salvación y el principio de conversión para cada uno de nosotros. Escuchemos la Buena Nueva de hoy, pero antes entonemos el Aleluya.

### **Oración de los fieles**

- 1. Por la Iglesia de Dios, para que siempre busque a los pecadores y les perdone. Roguemos al Señor.*
- 2. Por los gobernantes, para que agoten todos los esfuerzos y recursos para conservar sano el ambiente y la naturaleza que Dios nos ha regalado. Roguemos al Señor.*
- 3. Por los pecadores, para que escuchen la palabra de Dios, se arrepientan y respondan a la gracia que Dios les concede. Roguemos al Señor.*
- 4. Por los empresarios y toda persona que tenga empleados, para que pague salarios justos y, como Zaqueo, devuelvan los agravios que hayan cometido. Roguemos al Señor.*
- 5. Por nosotros, los aquí presentes, para que no prestemos atención a los falsos profetas modernos y permanezcamos fieles a nuestra vocación cristiana y al mensaje recibido. Roguemos al Señor.*

### ***Monición a la Colecta de Caritas***

La colecta dedicada a Caritas que realizamos ahora también se convertirá en signo de generosidad y solidaridad hacia tantas personas, que a través de esa ayuda pueden descubrir la luz de la fe. Si Zaqueo cambió de vida y fue generoso al encontrarse con Jesús, nosotros también estamos invitados a compartir nuestros bienes con los demás.

### ***Acción de gracias después de la Comunión***

Es justo alabarte, Dios de la ternura y de la misericordia,  
porque, al provocar Jesús la conversión del publicano Zaqueo,  
diste pruebas fehacientes de creer en el hombre a pesar de todo.

Nosotros somos muy dados a juzgar negativamente a los demás,  
pero tú muestras una tolerancia y comprensión sin límites,  
proclamando para hoy la salvación de los hombres y los pecadores.

En este día, Señor, tú nos invitas a cada uno de nosotros  
a dar abundantes frutos de la nueva justicia de tu reino.  
Concédenos imitar la pedagogía de Jesús para salvar lo perdido;  
y haz que en el camino llevemos el corazón libre de lastre  
para ser mensajeros alegres de tu liberación del hombre.

Amén.